



Lewis Baltz, *Continuous Fire Polar Circle no. 1*, serie *Continuous Fire Polar Circle*, 1986

EL NEGRO DE LEWIS BALTZ

ANA J. REVUELTA | 7 Febrero, 2017

Son los tonos negros los que delatan a un buen fotógrafo, los negros profundos conviviendo con los m
las altas luces. Las fotografías de Lewis Baltz (California, 1945-2014) expuestas en la **Fundación Mapf**
Madrid, destacan en un primer lugar por su transparencia. Solía utilizar una baja sensibilidad de 6 ISO
(antiguamente llamado ASA) que le obligaba a utilizar trípode incluso bajo la cegadora luz del desierto
conseguía unas copias fotográficas perfectas, contrastadas y con un grano imperceptible al mismo tie
más allá de su maravillosa técnica, la profundidad y contundencia de su discurso le convierten en un ai

conceptual clave. Su fotografía plantea un cambio de paradigma, a través de los lugares que habitamos: empiezan a sucumbir ante la acción del hombre. Así lo muestra la selección que el comisario Urs Stahel diálogo, evitando una disposición cronológica a favor de una conceptual.

Las fotografías de Lewis Baltz muestran su forma de concebir la vida, su filosofía y su pensamiento crítico narrados a través de las imágenes. La historia comienza en 1967 durante sus años de estudiante captando una melancólica distancia entre el mundo real y el simbólico, el realismo del espacio arquitectónico frente al fotográfico. Luces y sombras son su vocabulario, geometrías que le llevan a *Tract Houses* (1969-1971), gran serie de casas unifamiliares a medio construir junto a la autopista fotografiadas de manera sistemática frontal. ¿Cómo los elementos arquitectónicos seriados, las paredes vacías, las ventanas anodinas y las fachadas pueden alcanzar tal perfección? En cada una de sus fotografías, responde a esta cuestión con estas tomas frontales en sus siguientes series sobre aparcamientos, fábricas... no lugares que comienzan a proliferar hasta adueñarse paulatinamente del territorio. Así el fotógrafo comienza a distanciarse y a elevarse sobre el suelo para ir ampliando su mirada arquitectónica hacia la topográfica, estudiando los lugares que quedan atrás del progreso. Esos espacios no son arqueológicos, ni siquiera rurales, sino ruinas recientes, el mismo tipo de construcciones que vio florecer por doquier abandonadas, estructuras que no permanecen, que cada vez resisten menos.

De repente, la nitidez y la claridad de las fotografías de Baltz, se nubla. En su serie *Continuous Fire Polar* (1986) todo se emborrona bajo una polvareda, la de un momento histórico nuevo, fotografías de una escena que ya no puede gestionar sus residuos. Así se despide Baltz de la pureza del blanco y negro, incorporando un color después, en su serie *Near Reno*, algunas fotografías en color, ciertas agrupaciones, cierto hilo narrativo que acabará por culminar en su última serie (*Venezia Marghera*, 2000-2013) incluyendo textos.



Monterey, serie The Prototype Works, 1967



Air France, Sophia Antipolis (FR), serie Sites of Technology, 1989-1991



Piazza Pugliese, serie Geometric Night Cities, 1992

Pero toda esta historia no tiene nada que ver con la exposición, el trabajo curatorial de Urs Stahel dispuso las series en blanco y negro intercaladas con las nuevas. La experiencia expositiva permite poner las fotografías antiguas en diálogo con su trabajo más reciente. Estas fotografías a color comienzan con los fotogramas de cámaras de vigilancia de su serie *Sites of Technology* (1989), copiados en grandes dimensiones y montados en paspartú, amenazando las pequeñas copias en blanco y negro. Merece la pena deambular por la sala c

exposiciones, contratar la tecnología y el progreso, las comunicaciones y la vigilancia, con las pequeñas de los setenta y ochenta situadas en la pared de enfrente. Este diálogo conceptual es el de un artista que fotografía y por tanto, como decía al principio, le siguen delatando los negros. A partir de los noventa, los espacios vacíos de color negro son digitales. Sus grandes dimensiones superan la altura del espectador inevitablemente, se ve reflejado, literalmente reflejado en las grandes masas negras. Perdido en esa masa los pies del espectador se apoyan en un espacio familiar, poblado de autopistas, luces artificiales, semáforos, perdido en un cruce de caminos, el del presente.

(Lewis Baltz, [Fundación Mapfre](#), Sala Bárbara de Braganza, Madrid, del 9 de febrero al 4 de junio de 2016)

RELACIONADO



LA MODERNIDAD DE ALBERTO SCHOMMER

5 Diciembre, 2016



LARRY SULTAN

19 Abril, 2017



CAPA A TODO COLOR

18 Octubre, 2016

SUSCRÍBETE A NUESTRO BOLETÍN

EXIT

exitmail

museology



© exitexpress.com 2015 - diseño: estudio blg - desarrollo: raquel angulo

[Publicidad](#)

[Quiénes somos](#)

[Contacto](#)

[Política de cookies](#)